

OPERACIONES DEL BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A. EN 1950*

1.—SITUACION GENERAL DE LOS NEGOCIOS

EN un ambiente de actividad productiva de las industrias y la agricultura, que se tradujo en el crecimiento del volumen de comercio exterior mexicano, el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., como entidad de interés público dedicada al encauzamiento de las importaciones y las exportaciones esenciales al país, con el objeto de mejorar nuestra posición en el intercambio mundial de mercancías, continuó realizando una eficaz labor de financiamiento y de organización de los numerosos renglones que por conducto del Gobierno Federal, asociaciones de crédito o de producción o por particulares, el Banco viene manejando desde años atrás.

Lógicamente, y en forma paralela al desarrollo del comercio exterior del país, el Banco ha incrementado el volumen de su actividad en el transcurso de 1950. Ambos desarrollos, a su vez, responden directamente al incremento de la producción industrial y agrícola que fué del 8.5 por ciento y del 6 por ciento, aproximadamente, en cada caso. Empero, debido a los acontecimientos políticos exteriores que desembocaron en el conflicto bélico de Corea entre las Naciones Unidas y los países de la órbita de Rusia, se acentuó durante el segundo semestre del indicado año la corriente de capitales extranjeros que emigran a México en busca de refugio o de mercado menos aleatorio para su inversión, creando amenazas inflacionarias por la mayor rapidez del crecimiento de la demanda de mercancías sobre la oferta de las mismas.

La estructura monetaria de México que soportó y aún soporta estas presiones inflacionarias con el crecimiento de las reservas nacionales de oro y divisas y el desarrollo veloz de los depósitos totales a la vista en el sistema bancario, así como del circulante total, requirió que el Gobierno Federal —no obstante las medidas vigentes desde mediados de 1949 respecto al crédito bancario para dirigirlo hacia la producción y deprimir la creación de moneda destinada a fines de consumo— adoptase un conjunto de medidas enérgicas encaminadas a combatir esta amenaza, actualizada en la escasez ocasional de determinados renglones, acentuando la escasez estacional de otros y originando maniobras especulativas contrarias al interés del país que son severamente combatidas.

Por otro lado, la situación descrita permitió que toda la producción nacional tuviera un mercado firme y amplio, que absorbió la integridad de la oferta en casi todos los renglones, impulsando a las plantas industriales a que mantuvieran su producción a los niveles más altos y, en otros casos, al nivel de su capacidad.

2.—FUNCION DEL COMERCIO EXTERIOR

En estas circunstancias el comercio exterior ha jugado un papel estabilizador. Efectivamente, aunque las exportaciones rindieron mucha mayor cantidad de circulante —debido al tipo de cambio vigente— el total fué absorbido por las compras en el exterior que excedieron considerablemente a aquéllas, hasta el punto que el saldo de importación se cubrió con cuentas activas de nuestra balanza internacional de pagos. De estas importaciones es necesario destacar el hecho que más del 75% del volumen está constituido por bienes de producción, materias primas y equipo industrial.

* El día 29 de mayo, a las 17 horas, se reunió la XIV Asamblea General de Accionistas, presidida por el Lic. Antonio Martínez Báez, ante la cual el Consejo de Administración rindió le informe correspondiente al año 1950; el mismo que fué aprobado por la Asamblea.

Sin embargo, otros factores actuaron también sobre el comercio internacional de mercancías del país en 1950. Los analizaremos brevemente.

El primero, la devaluación de nuestra moneda desde mediados de 1949, mejoró extraordinariamente la posición competitiva del país en el comercio mundial, efecto que ha sido disminuído por el movimiento análogo realizado en septiembre del mismo año por la Gran Bretaña, la Comunidad de Naciones Británicas y los numerosos países unidos al área esterlina. Se debe atribuir a esta devaluación la depresión que se registra en 1950 en nuestras exportaciones a Europa y, el aumento, al efecto estimulante de la devaluación de nuestras importaciones desde aquélla.

Indudablemente, al hacerse relativamente más caras nuestras mercancías de exportación para los países europeos de moneda devaluada, los volúmenes de nuestras colocaciones resintieron la pérdida de su situación competitiva frente a los productos de otras áreas de moneda blanda y recién devaluada, que seguían los movimientos a la baja de los países europeos. Contrariamente, ha sido fuerte estímulo para nuestras compras, el mejoramiento de la posición de vendedores de esos mismos países que nos ofrecieron sus máquinas, productos químicos, manufacturas textiles, fibras artificiales y otros de carácter necesario para la producción nacional.

A partir del 25 de junio de 1950 intervino un nuevo factor: el estallido de las hostilidades en Corea suscitó un estímulo vigoroso a la demanda de materias primas y productos semi-elaborados de valor estratégico y para muchos otros escasos. Como consecuencia, dentro del mercado mundial se produjeron movimientos al alza en diversos renglones de materias de origen vegetal (fibras textiles suaves y duras), mineral (los metales comunes de valor estratégico) y determinadas manufacturas (productos de hierro y acero, artículos de hule, etc.), que al hacer más atractivas sus colocaciones en el exterior, incrementaron el volumen físico de las exportaciones de México estimulando, al mismo tiempo, las compras mexicanas en el extranjero de los renglones necesarios para mantener el ritmo productivo nacional y la conservación y renovación de su equipo.

Sin embargo, como México ha hecho observar en la última reunión del Consejo Económico y Social, de Santiago, Chile, y en la Reunión Consultiva de Cancilleres Americanos, en Washington, los precios de las materias primas, no obstante haber hecho avances cuantiosos en muchos casos, quedaron en nivel relativamente inferior al tomado por los productos manufacturados que se destinan a formar capital (equipo industrial, partes sueltas y refacciones, y materias semi-elaboradas) amenazando deteriorar los términos de comercio del país que, empero, en 1950 han quedado en un nivel aproximado de paridad.

Por último, a finales de 1950 y haciendo frente a la amenaza inflacionaria, el Gobierno Federal modificó la política fiscal en relación al comercio exterior, procediendo a liberalizar el régimen de las importaciones, previos los ajustes arancelarios del caso, para estimular las compras de materias primas y bienes productivos, y evitar una competencia ruinosa a los artículos de consumo manufacturados en el país, frente a los del extranjero, que ingresan con aranceles altos; mantuvo, al mismo tiempo, la prioridad esencial para el abastecimiento del mercado doméstico, en todos los productos nacionales, concediendo permisos de exportación sólo para los excedentes; y, finalmente, renovó y amplió la política de subsidiar a las industrias nacionales y a otros sectores productivos, con el fin de que continúen operando provechosamente, dentro de un aceptable pie competitivo con los productos análogos de otros países económicamente más desarrollados.

3.—OPERACIONES DEL BANCO EN 1950

En el cuadro descrito, el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., prestó todo su apoyo a la política económica del Gobierno Federal y, particularmente, al sector del comercio internacional. Sus recursos se emplearon directamente en la movilización de los excedentes exportables, muchos de los cuales son finan-

ciados desde su origen por esta entidad, y en poner en manos de la economía mexicana numerosos otros renglones importados para el consumo o la producción, indispensables en la marcha normal de nuestra economía.

A través de sus Departamentos de Crédito a la Producción, a la Regulación de Precios y Comerciales, así como de sus Departamentos Fiduciario y de Comercio Compensado, esta entidad entregó un volumen total de créditos, ejercidos por sus clientes, casi el 26% superior al de 1949, alcanzando a 847.5 millones de pesos en comparación con 686.2 millones de pesos a que los mismos montaron en el año anterior. Esta cifra se distribuyó del modo siguiente:

Créditos a la regulación de precios	458.5 millones	54.1%
Créditos a la producción	48.4 „	5.7%
Créditos comerciales	340.6 „	40.2%

Estas operaciones, realizadas con la aplicación de los recursos propios del Banco, que ascendieron a 172.1 millones de pesos al finalizar este ejercicio —correspondiente a 35.5 millones de capital pagado y 136.6 millones de pesos de reservas legal y de provisión— y las operaciones de redescuento con la institución central de la banca nacional, así como con bancos del exterior, produjeron al Banco una utilidad líquida de 10.5 millones de pesos.

La situación financiera de la institución ha seguido siendo sólida, mejorando su posición en el sistema de la banca nacional mexicana debido a la cuidadosa selección de sus operaciones, teniendo siempre en mira el fomento de la producción y la satisfacción de la demanda de la economía doméstica.

Reflejan bien la magnitud de la labor desarrollada por este Banco en 1950, las cifras con que ha acudido al financiamiento de los más importantes renglones tanto de importación como de exportación.

Los principales productos de importación y exportación que fueron atendidos por esta entidad, son los siguientes:

PRINCIPALES RENGLONES DE IMPORTACION FINANCIADOS POR EL BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

Millones de pesos

Productos	Autori- zados	Ejer- cidos
Trigo	187.0	167.6
Maíz	124.0	110.8
Papel	50.3	50.3
Tubería de hierro	26.3	16.1
Maquinaria y vehículos	21.4	12.5
Manteca	10.7	9.2
Asbestos	6.9	5.3
Parafina	3.7	3.7
Artisela y fiocco	6.2	4.0
Huevo	3.4	2.9
Lana	9.4	2.4
Maquinaria agrícola	3.1	2.1

PRINCIPALES RENGLONES DE EXPORTACION FINANCIADOS POR EL BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A.

Millones de pesos

Productos	Autori- zados	Ejer- cidos
Algodón	67.2	51.2
Arroz	76.3	47.2
Café	68.9	27.6
Piña industrial	22.8	21.3
Frijol	28.8	20.8
Carne congelada	25.1	19.4
Cacahuete	18.2	10.3
Cera de candelilla	6.3	6.3
Piña agrícola	7.1	5.6
Henequén	2.6	2.6
Miel de abeja	1.7	1.7

De los renglones citados, se debe indicar que la mayor parte de los créditos ejercidos para la compra de maíz fueron con fines de regulación de su precio en el mercado nacional y otra parte, la menor, para la importación de los faltantes a fin de atender la demanda y, así, impedir el alza de su precio: operación encomendada por el Gobierno Federal a la Cía. Exportadora e Importadora Mexicana, S. A. En todos los demás casos se trata de renglones típicos de las importaciones normales que efectúa México.

Además de los renglones que dejamos citados, el Banco ha cooperado en el financiamiento de la producción, el manejo, la exportación —y la importación en su caso— de numerosos otros productos, mediante créditos ejercidos que oscilan entre millón y medio de pesos y sólo más de 100 mil pesos cada uno. Así, en conjunto, los productos en cuyo manejo ha intervenido el Banco han llegado a más de sesenta.